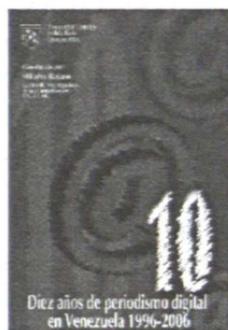


Rojano, M. (coord., 2006). *Diez años de periodismo digital en Venezuela 1996-2006*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello

Andrés Cañizález *



Se dice rápido: diez años. Sin embargo, esta década a la que hace referencia el libro coordinado por Miladys Rojano tal vez represente la época de las mayores transformaciones en materia de comunicación, teniendo como pivote el soporte digital. No sólo cambió la forma en cómo se hacen, se transmiten o se comparten las informaciones (que es tal vez uno de los aspectos más visibles), sino que nuestra propia manera de relacionarnos con el universo comunicacional ha sufrido mutaciones significativas. El libro, en tanto es un recorrido venezolano, permite entender las transformaciones *made in Venezuela*, que como sabemos no pasan por la producción tecnológica de punta, pero sí comprenden una suerte de apropiación, un uso, que en algunos sectores –como el académico o periodístico– tienen un sello propio.

Dividido en seis partes, el texto se pasea por muy diversas aristas: desde un balance de la práctica profesional de la comunicación en estos años, que nos atrevemos a denominar de tránsito, hasta una evaluación de los nuevos medios, pasando por una revisión de la re-

flexión e investigación en esta década. En tanto material que pretende una mirada global sobre el fenómeno, pero aterrizado en unas prácticas locales, otra virtud del texto ha sido la inclusión heterogénea de autores. Ello, desde nuestra perspectiva, no es fácil, pero al mismo tiempo también posibilita múltiples entradas para acercarse al libro. Se logra combinar algunas reflexiones netamente académicas sobre el fenómeno en cuestión y sus impactos en estos diez años, con reflexiones de los “hacedores”, así como de estudiosos especializados.

Debe advertirse que no estamos ante un conjunto desordenado de aportes, sino todo lo contrario. Ese paseo por múltiples lecturas, por entradas diferentes hacia el paraguas general de la comunicación digital, tiene un orden que proviene de esa división temática a la que nos hemos referido. Dicha disección, a su vez, cuando se mira el conjunto, nos remite a una especie de producto coral: finalmente se percibe una sola voz, aunque cuando en el interior hay disímiles voces. Este aspecto, insistimos, le otorga al texto un valor significativo, especialmente en estos tiempos, en los que parece difícil el reto de pensar conjuntamente sobre un fenómeno. De esa forma, y sólo por mencionar algunos autores, firmas de investigadores de larga trayectoria como Jesús María Aguirre, María Isabel Neüman y Caroline de Oteyza, están junto a la de jóvenes periodistas como Zinnia Martínez, Pedro Pablo Peñaloza e Iván Méndez.

Finalmente, la revisión del libro sirve, sin duda, para descartar algunos de los mitos que circulaban con fuerza, tal vez hace una década, precisamente, en torno a la muerte de los medios tradicionales arrollados por internet. Nada de eso ha ocurrido, y al contrario lo que tenemos de nuevo ha sido una transformación sustantiva en la plataforma comunicacional de muchos medios, también en Venezuela, para dar respuesta a los nuevos retos. Para los ciudadanos, para las audiencias –aún en sociedades como la nuestra en la que prevalece una brecha digital de importancia– el cambio ha sido positivo: el mundo parece estar al alcance de la mano, y cada vez a menor costo. Y todo ello parece haber ocurrido en poco tiempo: en sólo diez años.